

I

No estamos creando un nuevo partido. Somos parte integrante del Partido liberal Nacionalista. Ni un gran dato recibimos de que otros sigan nuestro ejemplo y se agrupen alrededor de personas, con tal de que ellas sean liberales. Al contrario, hacen bien al Partido y por consecuencia a nosotros.

Empero, nosotros estamos reconstruyendo el Partido alrededor de las ideas y sabemos ayudar en las elecciones futuras, si se nos permite el voto libre, al mejor de los candidatos, a quien no provenga de imposición oficial y no sea

2
la expresión de la voluntad nacio
nal. Como ciudadanos, queri
mos participar en la selección
de nuestras autoridades, para
contribuir con buen esfuerzo al
bienestar de la patria.

II

Decía Horacio, gran escritor
romano:

Hay en todas las cosas una
medida, es decir, el exceso en todo es
un defecto. (Es modus in rebus.)

De igual manera hablaba
Lart sé, filósofo chino, hace ochos
mil años:

Lo mejor en todas las cosas
es el terminio medio.

Estas ideas vienen a mi memoria
para demostrar que no puede

haber bondad en el odio, que es
 un exceso, ni en el amor ha-
 gía mas pocos y no al conjunto
 general de nuestros convecina-
~~dadanos~~. Cada preferencia irri-
 ta à los que tambien tienen
 derecho à participar en la
 vida nacional; y en tratar-
 done de un partido politico, las
 preferencias indebidas, el ex-
 ceso de autoridad determina-
 das personas, desgana
 misias partidos y los favorece
 a una sola localidad ugen-
 drando el localismo, que es
 otro ~~per~~ exceso que tambien
 desgana à la patria en las
 guerras civiles.

Asi nosotros no caeremos
en el error del odio contra los
tres hombres del Partido, ni
contra esta o aquella localidad.

A todas hemos de amar sin
celos y en completa hermandad,
distribuyendo por igual ~~los~~ dere-
chos y los privilegios

No estamos contra el Poder.

Al Cesar lo que es del Cesar.

Pero que el Cesar nos devuelva
intacta la libertad de elegir. La

administracion para a la historia
en Nicaragua a cada cuatro
años. Y sus enones i sus inci-

tos los recoge la prateridad.

Y es preciso que haya hombres
en Nicaragua, un gran gru-
po de hombres, y si es posi-

la administracion actual. De
 sus errores y de sus exitos he-
 mos de participar en responsa-
 bilidades; y por esto seria un
 delito que de nuestros labios salie-
 ran gritos de guerra contra el
 actual orden de cosas. Bien
 esta ^{el residente} en el puesto en que lo
 hemos colocado; mas, al
 llevarle a esa altura no lo
 hicimos abdicando de nues-
 tros derechos politicos, sino
 al contrario, reafirmándolos
 por medio de una justa y
 libre eleccion.

En cambio, el Presidente
 electo, el mandatario mejor
 dicho, tiene su propia res-

J. M. MONCADA

responsabilidad, en unión de sus compañeros en el gobierno, sin no cumplir con sus deberes políticos y no administrar bien los intereses que el pueblo tanto o incanto puso en sus manos.

Estamos recibiendo una gran lección. Es preciso aprovecharla sin desgarrar al Partido. Que se encargen todos los liberales a nosotros, por amor al ideal y no alrededor de una persona.

De esta manera yo quisiera declarar, me siento bien obligado a hacerlos, que con la idea de la unificación liberal

que se diga del Presidente de la República
debe aplicarse igualmente a las autoridades del partido
De un mal gobierno ellos han de responder ante nosotros.
4
no he pensado que las miradas
fijen en mí para altos puej-
Babiendo querido desde
1914 el triunfo definitivo del
partido liberal en Nicaragua,
quiero contribuir, visiblemente
muvemento en desgracia, a
su salvación. Me siento satis-
fecho de mi propia vida e
historia, pero también estoy
convencido de que todavía ten-
go alientos para ayudar a
amigos liberales de Managua
y por extensión, ~~de~~
~~liberales~~ liberales de ^{toda} la repu-
blica. En mi alma no ca-
ben rivalidades. Siempre
he pensado que todos te-
nemos cavida bajo el sol.